

Presentación

DOI: 10.17230/co-herencia.20.39.0

Historiografía y Teoría de la Historia: diálogos iberoamericanos desde Colombia

Este número monográfico de la revista *Co-herencia* que tenemos el gusto de presentar es para nosotros un motivo de satisfacción y orgullo. Después de varios meses de trabajo, logramos concretar un valioso conjunto de textos sobre teoría de la historia y la historiografía, dos áreas de investigación que hasta hace unos años eran más bien exóticas en nuestro medio. De la misma forma, la recepción que tuvo la convocatoria evidencia el grado de desarrollo y madurez alcanzado en este campo en el ámbito iberoamericano. Desafortunadamente, no pudimos incluir todos los manuscritos que recibimos debido a las reglas que gobiernan el mundo académico institucionalizado. Ello no es óbice para reconocer la riqueza y diversidad de reflexiones que investigadoras e investigadores de diferentes países hicieron llegar a la Revista. En este sentido, los textos que conforman este número monográfico son una muestra de la potencia que tiene la reflexión sobre el quehacer de los historiadores e historiadoras, así como de la necesidad de continuar esta labor en otros espacios como congresos, revistas especializadas y programas dedicados al cultivo de tales ámbitos de trabajo.

Como verán los lectores y las lectoras en las páginas que siguen, las preguntas por la naturaleza del conocimiento histórico, los modos de escribir y comprender la historia, las discusiones acerca de la verdad o la interpretación histórica, las relaciones entre la historia y otras disciplinas, o los vínculos entre la ficción y la realidad como columnas vertebrales del conocimiento histórico son posibles

cuando la historia ya no tiene que centrarse de manera exclusiva en la reconstrucción de determinados acontecimientos del pasado. Teniendo en cuenta las diferencias regionales en este momento del siglo XXI, se empieza a avizorar todo un universo de análisis a propósito de la naturaleza, las condiciones de posibilidad y la materialización del conocimiento histórico; más allá, por supuesto, de los tópicos políticos, acontecimentales o temporales que, por lo general, signan y definen la práctica histórica.

El interés que despertó la invitación a participar de este monográfico da cuenta de la importancia que ha venido tomando la autorreflexión por parte de los historiadores en diferentes contextos académicos o, incluso, como lo sugiere Chris Lorenz, puede hacer parte de un momento en el que la incertidumbre y la duda campean en la profesión. En cualquier caso, hoy en día se reconoce la estrecha y necesaria relación entre la historiografía, la teoría de la historia y la historia como posibilidad de enriquecer la labor de los historiadores más allá de las especificidades y situaciones particulares que orientan su trabajo en los respectivos contextos nacionales.¹

Las colaboraciones que integran este número se organizan en dos ejes temáticos: en primer lugar, los estudios de caso en los que predomina un enfoque de la historiografía como historia intelectual, seguidos por dos artículos que, a modo de puente, conectan los textos historiográficos con aportes más cercanos a la teoría, y que hacen hincapié en la necesidad de autoanalizar las herramientas teórico-metodológicas al momento de hacer historiografía. En segundo lugar, se encuentra un conjunto de textos con alcances más abstractos que ofrecen múltiples entradas conceptuales y metodológicas a la teoría de la historia.

De esta forma, en el primer eje temático, los trabajos de Iván Jaksić, Nicolás Arenas y Abel Cortez reconstruyen los contextos intelectuales, los procesos de producción, las prácticas de investigación y las de lectura y escritura, así como los mecanismos de circulación y apropiación de diferentes obras históricas que

1 Dos buenas síntesis sobre las diferentes aristas que conforman este campo en el plano internacional son: Chris Lorenz (2015), *Entre filosofía e historia*, 2 vols., Prometeo; y Paul Herman (2016), *La llamada del pasado: claves de la teoría de la historia*, Institución Fernando el Católico.

aparecieron y circularon en el siglo XIX en México y varios países del Cono Sur. Estas contribuciones dejan ver la dimensión colectiva en la configuración de los diferentes campos historiográficos nacionales, gracias al juego de escalas que emprenden al articular la mirada microscópica de una obra o autor en particular con las circulaciones, los impactos y debates que trascendieron las nacientes unidades nacionales. En todos los casos, los autores hacen hincapié en las implicaciones políticas de la práctica historiográfica, ya sea para ponderar los esfuerzos en torno al ideal de progreso o la legitimación de determinados proyectos políticos. En cierto sentido, los primeros tres artículos hacen eco de la exhortación del historiador catalán Jaume Aurell cuando insiste en la pertinencia de trabajar la historiografía a partir de las herramientas de la historia intelectual.²

Por la naturaleza reflexiva de sus textos, aunque con sus respectivas diferencias, los trabajos de Renán Silva, Patricia Cardona, Gabriel Samacá y Tomás Sansón hacen las veces de bisagra entre los dos ejes temáticos del monográfico. En el primer estudio, a propósito de la obra de Germán Colmenares, Silva emprende una crítica sobre el uso que se ha venido haciendo de la teoría neoclásica en la investigación sobre la historia económica colonial. Para el autor, el análisis historiográfico ha de incorporar una crítica profunda con respecto al uso de las herramientas teóricas, conceptuales y metodológicas que se emplean en la investigación. Por su parte, los editores invitados acometieron una suerte de autoanálisis de sus respectivas trayectorias investigativas con el fin de poner en diálogo tres prácticas historiográficas adscritas al norte de Suramérica y el Cono Sur. La preocupación por los giros material y global, así como las herramientas tomadas de la historia intelectual, ponen de relieve la exigencia de refinar los abordajes para renovar la historia de la historia en nuestros contextos.

Por último, el segundo segmento que conforma el dossier retoma discusiones que hacen parte de la agenda contemporánea de la teoría de la historia. En esa dirección, Jurandir Malerba, Angélica Alba-Cuéllar, Juan Chaparro y Ángela González-Echeverry abordan

² Jaume Aurell (2017), *La escritura de la memoria. De los positivismos a los posmodernismos*, Universitat de Valencia.

problemas como la historia de la síntesis como un género particular de escritura de la historia; las escalas en la investigación histórica contemporánea, en particular el llamado giro global; la crítica a las filosofías de la historia que acometió la olvidada filósofa y socióloga húngara Agnes Heller; y la relación entre literatura, memoria e historia. Este abanico corresponde a los intereses, las trayectorias y necesidades en que se inscriben los autores y las autoras, y representan una muestra de las inquietudes, un tanto más abstractas, que emergen en contextos como el colombiano y el brasileño.

En la actualidad, este panorama teórico se complementa, entre otras preocupaciones, con las investigaciones acerca de las experiencias temporales, en especial aquellas que están marcadas de manera simultánea por la aceleración presentista y el Antropoceno, así como con todo lo que atañe a los usos del *pasado práctico* que hacen los diferentes grupos sociales, con sus implicaciones éticas y políticas.³ Desafortunadamente, en esta ocasión no contamos con colaboraciones en estas líneas investigativas.

Para cerrar esta presentación, debemos hacer mención de la dimensión espacial en la investigación en historiografía y teoría de la historia. Si bien la invitación que extendimos hace algunos meses pretendía cubrir el mundo iberoamericano con el ánimo de propiciar diálogos y encuentros desde Colombia, los trabajos recibidos se concentran en dos contextos: el Cono Sur -con una fuerte presencia de investigaciones chilenas y argentinas- y Colombia. A ello se suman contribuciones que, si bien no estudian un lugar o contexto específico, pertenecen institucional o temáticamente a países como Brasil, México o Uruguay. Al respecto, vale recordar que en el ámbito iberoamericano existen nodos muy destacados con importantes trayectorias académicas en los temas de interés. Más allá de estos recortes geográficos, confiamos en que este número de la revista Co-

3 Al respecto, pueden consultarse dos traducciones recientes que ponen sobre la mesa, una vez más, el problema de los tiempos históricos como parte de la discusión central para el presente y futuro de la historia: François Hartog (2022), *Cronos. Cómo Occidente ha pensado el tiempo, desde el primer cristianismo hasta hoy*, Norma Durán, Trad., Siglo XXI, y Dipesh Chakrabarty (2022), *El clima de la historia en una época planetaria*, Manuel Antonio Córdoba y Natalia Baizán de Aldecoa, Trads., Alianza. Para el tema del pasado práctico, véase: Hayden White (2017), *El pasado práctico*, Rocío Annunziata, Trad., Prometeo.

herencia inscriba al país en un campo más amplio que, al menos en lo atinente a las lenguas castellana y portuguesa, provea de ideas, reflexiones y problemáticas de interés a públicos cada vez más amplios.

Agradecemos la confianza y el apoyo incondicional de la directora de la Revista, Liliana López, y de su editor, Heiner Mercado, para sacar adelante este número. Así mismo, extendemos nuestro profundo sentido de gratitud a las decenas de evaluadores que, de manera desinteresada y con un alto sentido del rigor y el profesionalismo, aportaron sus conceptos, consejos y sugerencias para enriquecer no solo los artículos aprobados, sino todos los manuscritos que recibimos. Finalmente, aprovechamos la oportunidad para darle las gracias al artista Tulio Restrepo, cuyo trabajo ilustra bella y críticamente el número que el lector tiene entre sus manos o, quizás lo más probable en estos tiempos, en su pantalla.

**Patricia Cardona Z.
Gabriel Samacá Alonso
Tomás Sansón Corbo**